



Reflexión sobre el conocimiento de sí mismo en el adolescente, su relación con las TIC y la educación.

Trabajo Final de Grado

Tutora: Prof. Agda. Mag. Gabriela Bañuls

Bachiller: Egar Andrés Fernández Sandoval CI: 2.507.153-9

30 de Julio 2015

Montevideo-Uruguay

¡Oh los buenos!.... Los buenos jamás dicen la verdad; ser bueno de esta manera es una enfermedad para el espíritu. Estos buenos ceden, se rinden; su memoria repite y su razón obedece; ¡pero el que obedece no se oye a sí mismo!

(Nietzsche, 1998, p. 205)

ÍNDICE.

1. Resumen.....	4
2. Introducción.....	5
3. Desarrollo.....	6
3.1 Planteo del Problema	6
3.2 Acerca de la Perspectiva teórica.....	6
3.3 Posmodernidad, (SI) - TIC.....	8
3.4 Educación y emancipación.....	9
3.5 Sujeto y Subjetividades.....	11
3.6 Adolescentes aquí y ahora.....	12
3.7 Conocimiento de sí mismo.....	14
3.8 Discusión.....	16
4. A modo de conclusión.....	26
5. Referencias Bibliográficas.....	28

1. Resumen.

La monografía *Reflexión sobre el conocimiento de sí mismo en el adolescente, su relación con las TIC y la educación*, discute y articula las categorías conceptuales: conocimiento de sí mismo, adolescente, sujeto y subjetividades, Sociedad de la Información -Tecnologías de la Información y la Comunicación, educación y posmodernidad. Tomando diferentes aportes teóricos, se busca dar cuenta de la complejidad y amplitud de las problemáticas a que refieren dichos conceptos. Se realiza una revisión bibliográfica a partir de la cual, se discute y se articulan los diferentes conceptos. El objetivo es problematizar dichas categorías y posibilitar un mayor entendimiento de los efectos de las (TIC), en el marco de la (SI), sobre el conocimiento de sí mismo en los adolescentes que se encuentran en la educación secundaria. Al concluir se explicitan las posturas revisadas acerca de la construcción subjetiva del adolescente, en especial sobre el conocimiento de sí mismo en relación a las (TIC) - (SI), educación, posmodernidad. Las posturas encontradas serían: las que niegan que a partir de las TIC sea posible el conocimiento de sí del adolescente; las que identifican que es el contexto y el uso actual de las TIC que no posibilitan el conocimiento de sí del adolescente; las posturas que admiten las TIC como una herramienta clave del presente y del futuro. Desde esta postura, se infiere que será con su presencia y con su desarrollo vertiginoso que los adolescentes construirán su subjetividad y actualizarán la pregunta por el sí mismo.

Palabras claves: Posmodernidad, (SI) - TIC, educación, adolescencia, conocimiento de sí.

2. Introducción.

En la primer parte de la monografía se define la perspectiva teórica. Se trata de delinear el enfoque desde la cual se elabora la articulación de los conceptos tratados y la reflexión. Ésta perspectiva refiere a un marco amplio de líneas de pensamiento, intentando con ello una mejor forma de entender la complejidad de los problemas trabajados. El análisis del contexto social se enmarca en el paradigma de la complejidad de F. Capra y en las posturas críticas de J.L.Rebellato. La aproximación al análisis de la sociedad actual en sus aspectos posmodernos se hacen desde G. Lipovetzky. La caracterización de la (SI) y el papel de las TIC se realiza con los aportes de G. Bañuls. Las temáticas educativas son entendidas desde la perspectiva de P. Freire y A. Fernández. Se entiende la adolescencia como etapa evolutiva y con sus peculiaridades según el contexto. Es analizada en relación a la posmodernidad tomando los aportes de G. Obiols. Entendiendo que el conócete a ti mismo ha tenido una deriva histórica, nos acercamos a él, desde Foucault.

Luego en el marco teórico, se desarrollan los conceptos principales y se explicita como se los entenderá en la reflexión. Se trabaja con ellos siendo conscientes de su falta de univocidad. Estos conceptos son el conocimiento de sí, adolescencia, sujeto y subjetividad, SI, educación, posmodernidad.

A partir de que se establece cómo se entenderá estos conceptos, en la discusión se realiza una revisión bibliográfica sobre ellos. Esta revisión posibilita luego dialogar, generar preguntas, elaborar cuestionamientos, reflexiones, sobre los efectos de las TIC y la educación sobre el conocimiento de sí del adolescente. Dicha reflexión toma en cuenta la particularidad del contexto en que se desarrollan las problemáticas planteadas. Este contexto caracterizado por un lado como Sociedad de la Información (SI) y las TIC, y por otro, la posmodernidad.

La conclusión busca dar cuenta de la complejidad de la problemática abordada, los planos en los en que se han discutido los temas, señalando aspectos críticos, posibles desarrollos, efectos de las TIC y la educación respecto de la construcción subjetiva del adolescente, en especial en lo atinente al conocimiento de sí.

3. Desarrollo.

3.1 Planteo del problema.

Entendemos al adolescente inmerso en una etapa de cambios y de crisis. Etapa evolutiva con cambios somáticos, psíquicos, relacionales. Caracterizada a su vez por el esfuerzo que implica la construcción de su propio modo de ser. Este complejo proceso se ve interpelado por la necesidad de saber de sí mismo, como condición para la construcción de un sujeto autónomo. La posibilidad de conocerse va más allá de lo individual y se complejiza por las determinaciones que impone lo educativo. La construcción de subjetividad, el proceso de saber de sí, será afectado por dos tipos de contextos: por las particulares condiciones que imponen las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como componente fundamental de la Sociedad de la Información (SI); y por la posmodernidad.

Buscamos problematizar la presencia de las TIC en la educación secundaria y los modos en que intervienen en el proceso de autoconocimiento del adolescente. Nos preguntaremos por los diferentes usos de las TIC, y si ellos posibilitan mayores niveles de conocimiento de sí mismo, de autonomía y de emancipación. Entendemos que dicho análisis, podría hacer visible mayores posibilidades de usos y nuevos objetivos, repensándolas en función del proceso de construcción de subjetividad que transita el adolescente mientras estudia.

3.2 Acerca de la Perspectiva Teórica

Todo enfoque es una forma de aproximarse a una problemática, es una forma de observar y entender. Las temáticas que pretendemos relacionar son extensas, complejas y se pretende observarlas en su pluralidad.

Los diferentes aportes teóricos citados no pertenecen a la misma línea de pensamiento. Sin embargo creemos que esta pluralidad, puede ayudarnos a profundizar la discusión de una mejor manera. La articulación entre los diferentes conceptos y el desarrollo de la temática elegida se la analiza desde una perspectiva compleja. Entendemos que la forma de realizar y de elaborar la discusión es también una forma de decir, y a su vez un hacer. “Todo hacer es conocer y todo conocer es hacer” (Maturana & Varela, 2008, p.13).

Sostenemos la interdependencia de los fenómenos, entendiendo la vida como una trama, una red (Capra, 1982). Los acontecimientos naturales y sociales y las problemáticas que nos proponemos abordar, pertenecen a la trama de la vida. De ahí que si la vida transcurre y se organiza en forma compleja, es necesario que el pensamiento también lo

sea. Para “enfrentar la dificultad de pensar y de vivir” (Morín, 2004, p.224) buscaremos abordar los diversos problemas en forma compleja.

Esta nueva visión de la realidad de que hemos estado hablando, se basa en la comprensión de las relaciones y dependencias recíprocas y esenciales de todos los fenómenos: físicos, biológicos, psicológicos, sociales y culturales. (Capra, 1982, p. 307)

Complejidad que incluye y reconoce, la necesidad de “comprender las zonas problemáticas donde se gesta la dominación, la violencia y por tanto el sufrimiento y las resistencias” (Álvarez-Uría & Varela, en Foucault, 1985, p. 29). En lo que tiene que ver con el mundo de lo humano, las relaciones sociales, nos impulsa a reconocer los vínculos entre saber, poder y verdad (Foucault, 1985) y entender como esto afecta la construcción de las subjetividades.

En cuanto a los fenómenos educativos son considerados desde una pedagogía crítica y emancipadora. “Lo que parece indiscutible es que si pretendemos la liberación de los hombres, no podemos empezar por alienarlos o mantenerlos en la alienación”(Freire, 1972, p. 83). Dicho enfoque nos permite observar la educación (y el sistema educativo) vinculado al orden social en el cual se inscriben: “La educación adquiere relevancia, no como proceso de sumisión a la autoridad, sino como desocultamiento del poder” (Rebellato, 2000, p. 65)

Este análisis tiene en cuenta el marco social y económico en su desarrollo actual, como forma de entender los vínculos de las nuevas tecnologías con los adolescentes, en su búsqueda por ser y conocerse. Conscientes que en nuestra época “El imaginario de la tecnología transformada en racionalidad única, impone el modelo de la razón instrumental, ahogando los potenciales de la razón práctica emancipatoria (...) las utopías son disueltas y la subjetividad sepultada” (Rebellato, 2000, p. 27,28)

En lo que respecta al conócete a ti mismo, es entendido como un proceso y como una necesidad. Como parte imprescindible de la constitución del sujeto y de la subjetividad propia. Proceso, continuo e inacabado, que en diferentes épocas ha sido entendido y desarrollado de modo diferente. “Mi objetivo, desde hace más de veinticinco años, ha sido el trazar, una historia de las diferentes maneras en que, nuestra cultura, los hombres ha desarrollado un saber acerca de sí mismos:” (Foucault, 1990, p. 47).

Proceso de conocerse que el adolescente, en el contexto de la posmodernidad y la Sociedad de la Información, bajo la influencia de las Nuevas Tecnologías, verá condicionado, del mismo modo que están siendo afectadas sus formas de relacionarse, pensar, decir, hacer.

3.3 Posmodernidad, Sociedad de la Información (SI) - Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Dependiendo el objeto de análisis, el contexto actual puede ser caracterizado como posmodernidad y Sociedad de la información. Este contexto actual, con sus peculiares condiciones psico- socio-histórico- culturales, es marco de las actuales producciones subjetivas. La posmodernidad (Lipovetsky 2000, p.7) llamada la era del vacío, se caracteriza por la falta de verdades absolutas, la falta de utopías colectivas, una perspectiva relativista y una cultura de la instantaneidad. En el plano económico coincide con la globalización (Beck, 2008), el neoliberalismo y el desarrollo vertiginoso de las TIC. El sujeto de esta época caracterizado por su fragmentación e indiferencia, es llamado por (Rojas, 1992) hombre light, por su carácter superficial, hedonista, materialista, consumista. El ansia de tener en lugar de ser es lo que lo empuja siempre hacia los objetos, a ser presa fácil del mercadeo y de la moda imposibilitado de conocerse.

La categoría Sociedad de la Información, según Bañuls (2013) es fruto de un consenso cultural que se construye a finales del siglo XX y lo que va del siglo XXI. Desde este consenso se enfatiza que la Sociedad de la Información resalta por el desarrollo en las tecnologías de la información y comunicación. Bañuls (2013) agrega que la (SI) se caracteriza por la accesibilidad a la información tanto como por los impactos que esto genera en la vida cotidiana y en las formas de organizar la sociedad.

Al referirnos a las TIC, tomamos la definición dada en el PNUD (2002) en el Informe sobre Desarrollo Humano Venezuela 2002:

Las TIC se conciben como el universo de dos conjuntos, representados por las tradicionales Tecnologías de la Comunicación (TC) –constituidas principalmente por la radio, la televisión y la telefonía convencional– y por las Tecnologías de la Información (TI) caracterizadas por la digitalización de las tecnologías de registros de contenidos (informática, de las comunicaciones, telemática y de las interfaces).(PNUD, 2002, p. 1)

Su actualidad y función es discutida desde diferentes perspectivas. Baelo & Cantón (2009) que las TIC son un producción social, que han posibilitado los procesos de información y comunicación. Y agregan que promueven el desarrollo del conocimiento en la sociedad.

El uso de las nuevas tecnologías con adolescentes y en ámbitos educativos está lejos de ser un asunto simple. Los enfoques, utilidades, y propósitos, para algunos autores parecen no depender en sí mismo de las TIC. Según Travieso & Planella (2008) estas no tendrían finalidades propias y lo significativo sería la forma en que los sujetos se apropian de ellas.

En ese te mismo sentido se plantea que “las tecnologías por si solas no modifican la realidad, mucho menos la realidad educativa” (Garibaldi, 2011, p.11)

En el actual contexto de la (SI) encontramos a las TIC influyendo tanto dentro de las aulas como en el resto de la vida cotidiana, por lo que es necesario considerar sus impactos, “su utilización a favor o en contra de una sociedad más justa dependerá en gran medida de la educación, de los conocimientos y la capacidad crítica de sus usuarios, que son las personas que ahora estamos formando” (Marqués, 2012. p. 12).

Sus aportaciones, potencialidades, aplicaciones múltiples y aspectos críticos están siendo debatidos. El modo en que los sujetos las usan y se apropian es de suponer, no afecta solo los aprendizajes, a los contenidos educativos: sino al sujeto mismo. Lo están transformando en su “dimensión más personal, individual. Se están transformando las formas de acceso al conocimiento, las formas de aprendizaje, de comunicación, de relaciones personales, la propia identidad” (Gros, 2000, p. s/n).

Entendemos que se está generando un movimiento dialéctico de mutua implicación y transformación, entre las nuevas tecnologías y las nuevas formas de estar.

Cuando un desarrollo tecnológico llega a ser accesible a la gran mayoría de la población, se produce un acoplamiento singular entre las potencialidades de la tecnología y las utilidades de las que se apropia la gente. Así, la tecnología influye en la vida cotidiana de los sujetos y estos en los desarrollos tecnológicos, modulándose mutuamente. (Bañuls, 2013, p. 121)

La (SI) tiene en las TIC un elemento esencial y hoy son parte la realidad educativa. Sus alcances y sus logros no se agotan en los usos actuales. Sus efectos sobre los aprendizajes son actualmente objeto de revisión y análisis. Las TIC en su implementación y universalización en Uruguay, están asociadas a políticas públicas que buscan inclusión social y equidad, vehiculizadas a través de la educación.

Su presencia impacta en la conformación de las nuevas subjetividades, ya que los estudiantes se desarrollan y construyen desde ellas, nuevos modos de relación con los conocimientos, con sus pares y con el mundo adulto

3.4 Educación y Emancipación.

Entenderemos la educación en un sentido amplio, pero siendo conscientes de que el aula es un lugar fundamental para la formación. La educación en este sentido, es más que una instrucción o un adiestramiento, ni referida exclusivamente a las habilidades, destrezas o competencias. Esta perspectiva de lo educativo nos posibilita nombrar al adolescente en tanto sujeto de aprendizaje como aprendiente (Fernández, 2007) en lugar de alumno o estudiante. No la entenderemos tampoco como una forma privilegiada de capacitar para una

adaptación del aprendiente adolescente a un futuro mercado laboral. La educación será entendida fundamentalmente desde la perspectiva de P. Freire, que criticando a una perspectiva “bancaria de la educación” plantea:

no es de extrañar que desde esta perspectiva bancaria de la educación, los hombres sean vistos como seres de adaptación, del ajuste. Cuanto más se ejerciten los educandos en el archivo de los depósitos que les son hechos, tanto menos desarrollaran en sí la consciencia crítica de lo cual resultaría su inserción en el mundo, como transformadores de él. Como sujetos del mismo. (Freire, 1972, p. 74)

En cambio en una educación crítica, que ponga el énfasis en la emancipación, el sujeto deja de ser considerado como una cosa, como un ser sin historia y sin posibilidad de historizarse. Esta educación “en la medida que sirve a la liberación, se fundamenta en la creatividad y estimula la reflexión y la acción verdadera de los hombres sobre la realidad” (Freire 1972, p. 89). Se entiende la educación como una herramienta que posibilite la consciencia crítica, donde el sujeto pueda dar cuenta de su situación “su adherencia al opresor no les posibilita la consciencia de sí como persona” (Freire, 1972, p.39)

En este sentido, la educación no se reduce a lo que sucede a nivel formal. Sin embargo, en nuestro contexto histórico, el Estado como representante de la sociedad asume un papel regulador y protagónico en cuanto a lo que se enseña y como se enseña, a las nuevas generaciones (Coll, 2004).

La educación no solo enseña, también es una herramienta poderosa de reproducción social. Pero también observamos que al interior del sistema educativo hay rupturas, crisis, movimientos que promueven cambios y transformaciones. El sistema educativo, podemos pensarlo como la cristalización de una sociedad dada, en un momento dado de las prácticas, discursos y saberes, entendidas como verdaderas.

En la actualidad la educación, se la ve concretada, organizada en el sistema educativo, aunque no se agota en él. Llamaremos sistema educativo al "conjunto de factores intrínsecos que están sujetos a un proceso destinado a conseguir una determinada producción, que se propone satisfacer los objetivos del sistema " (Coombs, 1971, p.19). Un sistema educativo que a su vez es parte del sistema social que lo determina. Determinaciones que son mecanismos de reproducción de las injusticias sociales, y que son los que impiden al sujeto, ser. El sistema educativo según (Deleuze, 1988) es un dispositivo, una máquina cuya finalidad es “hacer ver y para hacer hablar” (Deleuze, 1988, p. 155).

La educación desde esta perspectiva emancipadora nos permite pensar las cuestiones relacionadas con los aprendientes adolescentes en el aula y los efectos de las TIC sobre ellos, en cuanto al proceso de construcción sí mismo y de su autoconocimiento.

Conocimiento de sí como parte de un proceso de liberación (Capra, 2014). Liberación que la podemos pensar como un proceso, en el sentido personal de realización, pero que incluye, las dimensiones social, política, económica, emocional. Del mismo modo se sostiene que en ella los individuos y las sociedades humanas tórnense más diversos y complejos, profundizando su interiorización y la conciencia, capaces de experimentar sentimientos de pertenencia a la comunidad y al todo que es la tierra (Boff & Hathaway, 2014)

3.5 Sujeto y Subjetividades.

Según la (RAE, 2014) en un primer sentido es “lo subjetivo es perteneciente o relativo al sujeto, considerado en oposición al mundo externo”; y en un segundo sentido, “lo perteneciente o relativo a nuestro modo de pensar o de sentir, y no al objeto en sí mismo”. Entenderemos, al sujeto y a la subjetividad como una forma de histórica y situada en que se construye el sí mismo.

Las últimas décadas fueron marcados por el desarrollo vertiginoso de las TIC, en el marco de la llamada Sociedad de la Información, generando condiciones peculiares de producción subjetiva.

En el final del siglo XX y la primera década del siglo XXI se ha ido construyendo un consenso cultural que nomina a este tiempo como Sociedad de la Información (SI). Con esta denominación se pone de relieve una particularidad de los desarrollos en tecnologías de información y comunicación, la de la accesibilidad a la información, indicando así la modulación de época que impacta en la vida cotidiana y en los modos de organizar la sociedad. (Bañuls, 2013, p. 121)

La producción de subjetividad refiere al modo en que las diferentes sociedades crean e imponen la forma de constitución de los sujetos. El resultado de estas determinaciones es un sujeto histórico, socialmente posible (Etcheverry, 2011).

Este sujeto posible históricamente, es producido no solo respecto a la tradición, a los modos de pensar, también incluye determinaciones sobre el cuerpo, lo que se espera de él, la sexualidad, y su papel en la producción (Amigot, 2007).

Diferentes épocas, con el uso de diferentes tecnologías, han generado un alejamiento del sujeto de sí mismo. En la posmodernidad ese proceso de no saber de sí, produce un sujeto fragmentado, vacío, ignorante de sí mismo, distraído por un mundo de vidrieras y entretenimientos. Fruto de las influencias de los diferentes discursos, tecnologías y dispositivos el sujeto a internalizado el dominio, y ha olvidado su capacidad de cambio, su poder, convirtiéndose en mano de obra al servicio del capital por un lado, y por otro acentuando su enajenación en el consumismo.

En el espacio tecnocrático, en cambio, lo subjetivo simplemente queda fuera de toda posibilidad de expresarse, en medio de la barahúnda y el vértigo de las actividades, de las exigencias de eficiencia, de la búsqueda de hacer útil el tiempo, aunque a menudo no se sepa para qué (dado que toda la discusión sobre los fines ha quedado abolida). (Follari, 2007, p. 9)

Dados los radicales cambios que atraviesa la sociedad en tanto posmodernidad y Sociedad de la Información, y en particular bajo la influencia de las TIC, lo que encontramos son nuevas formas de subjetividades. Nuevos modos de relaciones, de interacciones de “hacer, sentir y pensar” (Bañuls, 2011, p. 124). Según Bañuls (2011) estas formas de estar y pensar cobran sentido en su comunidad de referencia.

El sujeto actual y los diferentes modos en que se expresa la subjetividad, no pueden ser entendidas desde la simplicidad de un paradigma que compartimente su análisis fragmentándole. La subjetividad se ha instalado en un territorio complejo, con la caída de las verdades absolutas, con un sujeto que sin saber de sí mismo, no sabe identificar por que hace y lo que desea (Di Bella, 2013).

Las diversas acciones de instituciones, tecnologías y dispositivos de la posmodernidad imponen sobre el sujeto, su forma de sentir, hacer y pensar, empujándolo a ser un consumidor pasivo y acrítico ignorante de sí mismo. La (SI) a su vez genera sus propias dinámicas que complejizan la posibilidad de saber de sí.

En este escenario, ¿Es posible preguntarse por el sí mismo? ¿Es posible para un aprendiente adolescente buscarse a sí mismo?

3.6 Adolescentes aquí y ahora

La adolescencia es una fase del desarrollo del ser humano, con características propias. Según (Obiols, 1995) su límite inferior (pubertad) iría de los 12 o 13 años y su límite superior aunque difuso se lo ubica entre los 18 y los 23. “El adolescente vive tan claramente la necesidad de desarrollarse-su propia personalidad- que instintivamente se resiste frente a todo intento adulto de imponerle su propio deseo o sus propias maneras” (Gallagher y Harris, 1966: p. 22). El modo de transitar la adolescencia está determinado por los contextos culturales. Las complejidades que atraviesa el adolescente, se ven inmersas a su vez en una sociedad que tiene e impone sus propias condiciones. Allí el adolescente vive y experimenta su propia crisis evolutiva. “Los tres problemas con los que se enfrenta todo adolescente son: el logro de reconocimiento y prestigio, las cuestiones relacionadas con lo sexual y la adquisición de independencia”. (Gallagher y Harris, 1966, p. 22)

En cuanto a las formas concretas de de vivir la adolescencia, y suponiendo diferentes circunstancias, entendemos que “No hay adolescencia estudiable como tal, sino inserta en

el marco societario en que se desarrolla y transita. Objetivar o reificar las adolescencias es un error frecuente” (Viñar, 2009, p.14).

A pesar de que tiene sus rasgos específicos, se entiende que la categoría adolescencia es un constructo ideológico histórico. “La adolescencia desde su surgimiento como construcción histórico cultural se identifica con la crisis y el conflicto” (Giorgi, s/f, p. 2).

Cada adolescencia es concreta, tiene sus peculiaridades, e implica un momento de crisis, de cambios, por lo que se deja y por lo que está por venir: En el presente posmoderno y en marco de la Sociedad de la Información y con la masificación de lo tecnológico el adolescente aprendiente será sujeto nuevos conflictos: “la fragmentación de la cultura; el estallido del cuerpo; el control de la percepción; y el anonimato al que las nuevas condiciones sociales empujan hace que se incremente cada vez más en adolescentes la necesidad de buscar identidad” (Pelento, 2005, p. 76)

El adolescente aprendiente, inmerso en una relación educativa, es un ser total, no es solamente un estudiante, o un número dentro de un sistema, sus preocupaciones y necesidades desbordan los aprendizajes “si algo debe tenerse presente y recordarse con respecto a los adolescentes, es que se hallan muy preocupados y dedicados a su propia personalidad. Quieren apasionadamente ser ellos mismos” (Gallagher y Harris, 1966, p. 21). Ellos necesitan la posibilidad de “situarse como el biógrafo de su historia, construir(se) un pasado. Reconocerse, contándose él mismo el relato de quién ha estado siendo hasta ese momento (...) está ante el desafío y la gran posibilidad humana de narrarse a sí mismo” (Fernández, 2007, En UNICEF p. 28)

Hoy para el aprendiente adolescente ser uno mismo, incluye otros desafíos. Las características propias de la época le han dado nueva una nueva impronta al modo de vivir la adolescencia. En la actual sociedad, las TIC se encuentran en la cotidianidad como una realidad ya disponible o bien se encuentra en el deseo y la fantasía del adolescente. Los contextos educativos como parte de la (SI), incorpora cada vez más, diferentes instrumentos tecnológicos.

El trabajo institucional para hacer atractiva la escuela no es nada fácil, menos en estos tiempos en que debe competir con los medios electrónicos, poderosos y sofisticados. Pero estos medios pueden ser introducidos en la escuela, en la medida en que sean mediación hacia la palabra y el concepto posteriores, y no queden los alumnos en la fascinación de esta época de la mirada. (Follari, 2007, p. 5)

También los adultos de referencia, sin importar el extracto social, comparten el uso, el deseo y la necesidad por los aparatos tecnológicos. El mercado, en su fase actual de globalización, ha impuesto ciertas lógicas de mercado bien visibles en las sociedades

occidentales y la nuestra en particular: 1. Privilegiar el tener y el parecer; 2. Que los sujetos (y en especial los adolescentes) necesiten de la tecnología para lograr ser; 3. La permanente insuficiencia y fugacidad de lo que tengo (en la medida que el deseo impuesto y asumido como propio) exige una permanente renovación, pues lo que tengo ha dejado de ser deseable.

Éste aprendiz adolescente del que hablamos, estudia en una institución de estructura moderna, pero vive en una sociedad con características posmodernas (Obiols, 1995). Este conflicto incluye las crisis de la adolescencia en la posmodernidad y la crisis propia de la adolescencia como etapa de desarrollo, en la cual el saber de sí, sigue siendo un imperativo fundamental “Para Erik Erikson, el adolescente era fundamentalmente alguien en busca de su identidad. La pregunta: ¿quién soy? era la más angustiante y también la más importante que podía hacerse” (Obiols, 1995, p.96).

3.7 Conocimiento de sí mismo.

En el desarrollo del pensamiento occidental, desde Sócrates, e incluso desde antes, se considera el conocimiento de sí mismo como un elemento fundamental. La máxima de Delfos, se encuentra en las raíces mismas de la tradición filosófica de occidente: “Me busqué a mí mismo.” (Heráclito, 1976, p. 44)

Según Foucault (1990), la exigencia Socrática es tomada como fundamental en el período helenístico, enfatizando en el cuidado de sí. Agrega Foucault, que el conocimiento de sí mismo, como cuidado de sí, es desarrollado por los estoicos como dominio sobre sí mismo, pasando luego a los primeros cristianos, que hacen de él un instrumento para poder encontrar a Dios y La salvación, observado como la renuncia al propio yo.

En la modernidad, el paradigma cartesiano – newtoniano, o mecanicista como plantea Capra (1982), aportó un nuevo enfoque, un método, que centrará en la consciencia y en sus cualidades analíticas, las posibilidades del conocimiento, contribuyendo a entender al sujeto como una entidad aislada. Para ese sujeto, conocerse era dar cuenta de sus aspectos conscientes.

A partir de estos antecedentes, sostenemos que el sujeto se va constituyendo. Se conforma en el lenguaje, mientras pregunta, mientras juzga, dice, relata, es capaz de crear su propia historia. Al mismo tiempo se enfatiza que dicho sujeto, es fruto de los diversos contextos bio – psico – socio – histórico - culturales y en relación con la alteridad. Somos, en el marco de las relaciones sociales (Sánchez, 2013). Ser uno mismo no es posible por fuera de esas mismas relaciones que implican al otro. “La paradoja de la condición humana

es que no podemos convertirnos en nosotros mismos, más que bajo la influencia de los otros” (Cyrulnik, 2010, p. 31). El sujeto, su modo de ser y estar en el mundo, es una construcción profundamente interrelacionada con los otros, con la época, (Foucault, 1990, p. 142). Este proceso es siempre en el tiempo, y en determinado lugar, es con los otros, es allí donde se constituye. “yo soy yo y mis circunstancias”. (Ortega y Gasset, 1914, p. 9-12)

Las diferentes miradas, sobre la constitución del sujeto y las diferentes subjetividades, señalan que ese ser que es producido, a su vez produce la realidad, en tanto sujeto activo que piensa, siente, desea y actúa. En este sentido, el conocimiento de sí mismo se constituye como una herramienta de autonomía y de emancipación: “Me parece que hay más secretos, más libertades posibles y más invenciones en nuestro futuro de lo que podemos imaginar” (Foucault, 1990, p. 150).

Los desarrollos mencionados que hablan de la constitución del sujeto, lo han convertido en objeto de estudio de diversas ciencias humanas. Pero ello no elimina el problema y la necesidad de conocerse a sí mismo. A pesar de los cambios en las condiciones sociales, consideramos, en esta reflexión, al saber de sí, como imprescindible para una vida experimentada desde la autonomía. Autonomía que no significa individualismo. Autonomía que lleve a la emancipación, al darse cuenta, como ampliación de la consciencia sobre las propias determinaciones, dando cuenta de lo que soy, de mis posibilidades de ser. ¿Cómo puede ser yo mismo si no lo investigo, si no me observo, si no me mejoro, si no cuestiono lo que la sociedad ha incluido en mi desarrollo? Sostenemos que ese saber es posible e imprescindible; y que una investigación tal, no empieza ni termina en el YO, ni el sujeto individual. Entendemos que se trata de proceso inacabado e imperfecto que incluye también la búsqueda en aspectos no conscientes del sujeto, como forma de historizarse y conformar una representación de sí mismo, con la que pueda identificarse.

Así como al sujeto lo entendemos como una construcción, entendemos que el desarrollo de las subjetividades no es posible entenderlas fuera de su contexto, por lo que el conocimiento de sí, se encuentra hoy atravesado y afectado por la presencia de la (SI) y por lo tanto de las TIC.

La vida cotidiana ya no remite a las lógicas de lo jerárquico, la permanencia, lo igual, lo lineal y homogéneo sino a la búsqueda/ indagación, lo diverso, cambiante, lo nuevo, lo rápido, la imagen. (Bañuls, 2013, p.123)

En este nuevo contexto, posmoderno y de (SI), con las TIC junto a la notable influencia de los medios de comunicación, nos preguntamos si el conocimiento de de sí mismo. ¿Ha dejado de ser una necesidad? Nos preguntamos acerca de la pertinencia de esta pregunta

en el actual contexto. ¿Es posible una existencia autónoma, consciente de mis determinaciones, sin saber quién soy?

Globalización (Beck, 2008), posmodernidad y neoliberalismo son el marco en que las construcciones de subjetividad se realizan. Sus propias características pueden ser importantes condicionamientos para que las nuevas subjetividades puedan desarrollar el saber de sí y la elaboración cuidadosa del sí mismo.

Entendemos que el sí mismo en las condiciones actuales sigue siendo necesario, que “la vida sin examen es indigna del hombre” (Platón, citado en Mondolfo, 1965, p.27) y que de este conocimiento depende, como plantea (Boff, 2012) el buen vivir.

3.8 Discusión

Son tiempos de instantaneidad, hedonismo, individualismo, consumismo, que imprime en las subjetividades cierto modo de sentir, de pensar y de hacer, a las que Rojas (1992) incluyó en las características del hombre light. En este marco socio histórico cultural la educación es afectada ya que todo está relacionado “la evolución humana progresa a través de una interacción del mundo interior y el mundo exterior entre individuos y sociedades, entre naturaleza y cultura” (Capra, 1982, p. 347). El capitalismo globalizado impone sus reglas de juego, e impulsa modelos ideológicos. Este contexto socio económico cultural tiene sólidas estructuras y modos de operar. Entendemos que el sistema capitalista de producción sigue aspirando a la enajenación y a la explotación, transformando al sujeto en ignorante de sí mismo así como de las condiciones que se le imponen, es decir enajenado (Marx, 1968).

El aprendiente adolescente, se está formando dentro de un sistema con sus propias reglas y relaciones (Foucault, 1985, p. 32) y bajo la determinación de ciertos dispositivos (Foucault, 1985, p. 128). La sociedad y sus leyes generan sus condiciones e imprime ciertas características en los sujetos de ésta época “todo el mundo sabe también que las leyes han sido hechas por unos e impuestas a otros” (Foucault, 1985, p. 87). Condiciones que no pueden ser ajenas a las actuales relaciones de poder (Foucault, 1985, p. 132).

En la actualidad, en ámbitos educativos se utilizan conceptos que vienen del lenguaje empresarial, poniendo énfasis en el éxito, en lo cuantitativo, en la capacitación, en habilidades y destrezas, suavizando los contenidos curriculares, produciendo estudiantes a medida del mercado laboral. Esta lógica de mercado niega al ser humano como un todo y a la formación, como objetivo educativo fundamental.

éste consenso neoconservador sobre educación tiene como finalidad generar capital humano para competir en el mercado laboral, y así satisfacer los requerimientos de las empresas, es decir mano de obra calificada, dócil, barata. Educar desde esta concepción economicista y pragmática se reduce a capacitar y domesticar. (FENAPES, 2014, p. 8)

Este contexto caracterizado también por la (SI) y el desarrollo vertiginoso de las TIC que posibilitó que los adolescentes de hoy sean considerados nativos digitales. En este marco su socialización incluye el uso de las TIC. Esto Malo & Figher (2010) lo explican por la falta de referentes adultos y por que han naturalizado su uso, de tal modo que están más preparados para hacer uso de esos medios tecnológicos que los adultos.

La (SI) y las (TIC) para estos aprendientes adolescentes son parte del contexto en cual desarrollan su vida, fuera y dentro de las aulas, ocupando “un espacio importante en el proceso de socialización. Los modelos de comportamiento que proponen y la visión del mundo que transmiten los medios participan cada vez más en la construcción de nuestras representaciones de la realidad” (Levis, 2002, p. 2).

Su presencia y masificación implican un cambio profundo y radical, ya que: “las TIC suponen un cambio de paradigma en cuanto a nuestras formas de relación y comunicación y, por tanto, no suponen un problema en sí, sino que son el contexto donde se desarrolla nuestra vida social” (Malo & Figher, 2010, p. 3). Este nuevo contexto impone sus condiciones, generando dinámicas complejas entre posibilidades y desafíos.

Estas nuevas realidades sugieren la necesidad de una permanente discusión crítica sobre las TIC y su vínculo con la educación.

debemos ser capaces de sostener la discusión epistemológica que demanda la incorporación de los desarrollos en TIC a la educación. En este sentido, hay más para ganar que para perder. Si las TIC son utilizadas del mismo modo que los libros, entonces habremos perdido la oportunidad de generar nuevos conocimientos, otras didácticas y tecnologías acordes a los contextos actuales. (Angeriz, Bañuls & Da Silva, 2011, p. 25)

Asistimos a un cambio radical, en las relaciones educativas y personales. Las TIC son un presente en la educación y en la conformación de las nuevas subjetividades.

El sistema educativo, como parte de la vida cotidiana y de las relaciones sociales que están siendo atravesadas por presencia de las TIC, el aprendiente adolescente, produce su subjetividad y es producido por ellas. Hoy se aprecia en la educación secundaria la presencia de diferentes dispositivos tecnológicos. Esto fue es el resultado del contexto (SI) y de la implementación del Plan Ceibal. Plan que lleva varias etapas de desarrollo. “El plan Ceibal es una política pública que ha contribuido a la reducción sustancial de la brecha digital”. (Rivoir, 2011, p. 49). Esta brecha digital es un fenómeno complejo que se relaciona con otras desigualdades (Rivoir, 2011). Se ha entendido por brecha digital, el acceso o no a

las TIC, o bien se la mide desde el acceso y la conectividad en términos de servicios e infraestructura.

En el caso de Uruguay, los aprendientes adolescentes han accedido a computadoras personales (Ceibalita) en algún momento de su escolaridad.

Las tecnologías ya están en las instituciones educativas (...) La reflexión y el intercambio se producen acerca de cómo utilizar las posibilidades que estas tecnologías ofrecen (...) la forma en que se pueden aprovechar más y mejor estas tecnologías para enseñar y aprender. (Garibaldi, 2013, p. 9)

La actitud de los adultos frente a las TIC y los usos que ellos promueven, son diversos. La presencia de las TIC y el grado de utilización como parte de la relación entre aprendientes enseñantes (Fernández, 2007), es tema de reflexión por su actualidad e importancia. Sus efectos, sus usos están siendo analizados y discutidos.

Algunos adultos, ante esta realidad, adoptan una actitud positiva viendo los potenciales beneficios que el uso de las tecnologías pueden ofrecer a sus hijos/as, mientras que otros no los consideran tan positivos. En definitiva, la complejidad *per se* de las relaciones interpersonales con el añadido de la implantación de las TIC en la mayoría de hogares – sobre todo en aquéllos en los que hay hijos/as en edad adolescente– hace que se nos planteen importantes retos de investigación. (Malo & Figher, 2010, p. 2)

Hay estudios que constatan ciertos usos de las TIC, como lo son el aprendizaje de destrezas, habilidades, trabajos en red, diseño, intercambio, foros de discusión, entornos educativos, juegos. “La población adolescente utiliza las tecnologías de la información y la comunicación principalmente para actividades de ocio, entretenimiento y de relación con sus pares. Este uso de las TIC pone en manifiesto la gran flexibilidad que presentan” (Berríos & Buxarraís, 2005, p. s/n)

Se sostiene que “hay pocas dudas de que las tecnologías digitales pueden aportar un valor añadido a los procesos de trabajo y aprendizaje grupal y posibilitar nuevos formatos de comunicación y actividad” (Coll, Engel & Bustos, 2010, p.117). Las dudas acerca de los resultados obtenidos y los usos registrados, no impide confiar en sus potencialidades. En este sentido se plantea que “La inclusión de las TIC en el medio pedagógico y administrativo de la escuela conlleva cambios positivos” (Bonansea, 2012, p. 189). La misma autora, plantea la importancia de que los estudiantes mediante el trabajo con las TIC sientan que todos tienen algo para aportar, teniendo en cuenta sus competencias para lograrlo (Bonansea, 2012).

Los usos pasados y presentes no agotan los usos posibles de las TIC. “No se trata solamente de temas, contenidos o de cuestiones, sino de la forma de abordarlos y sobre todo de tejerlos con una subjetividad que se está bordando de una manera muy diferente de

la nuestra” (Piscitelli, 2009, p. 51). En cuanto a los resultados de sus aplicaciones se dice que “pese a los esfuerzos realizados, la mayoría de los analistas, concluye que, en general, los frutos son más bien modestos” (Coll, Engel & Bustos, 2010, p. 106).

El grado de presencia, el tipo de dispositivo, el uso concreto, de las TIC en la educación secundaria requiere de mayor reflexión (e investigación). Aún con estas incertidumbres, y de acuerdo al planteo de algunos de los autores consultados, encontramos pertinente pensar que el aprendiente adolescente en mayor medida las utiliza para la comunicación permanente con sus pares, diversión, entretenimiento, y en mucha menor medida para resolver cuestiones de aula. El aprendiente adolescente en permanente uso de Las TIC hace de ellas la forma privilegiada de pertenecer al grupo de pares y al mundo que lo rodea.

Los actuales procesos de enseñanza aprendizaje y los sujetos que los llevan adelante se verán transformados, “cuando el usuario hace propias las TIC, las incorpora a su vida cotidiana y a partir de ella se generan nuevas acciones y prácticas, se ha producido la apropiación” (Rivoir, 2011, p. 44). Según la misma autora, (Rivoir, 2011, p. 54-55) haciendo referencia a los múltiples beneficios generados por el plan Ceibal, éstos son mencionados como habilidades, capacidades, comportamiento, actitudes, aprendizajes. Desde sus inicios el Plan Ceibal se plantea la integración efectiva de niños y jóvenes a la (SI), para lo cual se creyó necesario el acceso igualitario a la conectividad y a las computadoras “se procura mejorar la calidad educativa mediante la integración de la tecnología, en el aula, en el centro escolar, en el núcleo familiar” El (Plan Ceibal, 2009, p. 32).

El aprendiente adolescente que hoy está inmerso en el sistema educativo, además de estudiar, construye su sí mismo. Desarrolla sus modos de ser y estar, en un contexto social capitalista, globalizado, posmoderno. Toda sociedad impone sus modelos. La posmodernidad descrita por (Lipovetsky, 2000), como la era del vacío, genera los suyos propios. El aprendiente adolescente tiene sus propios desafíos: pertenecer. Esto lo empuja la identificación con sus pares, y a una relación compleja con los adultos. Y tiene desafíos que surgen del actual contexto. “Cabe sospechar que en las postrimerías de la modernidad la adolescencia ha dejado o está dejando de ser una etapa del ciclo vital para convertirse en un modo de ser que amenaza por envolverá la totalidad del cuerpo social.” (Pinillos, 1990, en Obiols, 1995, p.38).

El aprendiente adolescente busca estar con sus pares, y a su vez diferenciarse, busca su modo propio de sentir, pensar, estar. Quiere ser Él. Busca construir un sí mismo que no está dado, que no está determinado a priori. Necesita instrumentos que le permitan conocerse.

La presencia de la computadora en el medio social está produciendo un cambio en la actitud vital de las personas, ya que influye sobre su desarrollo psicológico, sus modalidades de percepción y sus modos de pensar. La cuestión no es cómo serán las computadoras del futuro sino cómo seremos nosotros. ¿En qué clase de personas nos estamos transformando? (Turkle, 1984, s/n)

Se están generando cambios sobre las conductas del aprendiente adolescente. Éstas conductas, entendidas como “los cambios de postura o de posición de un ser vivo” (Maturana & Varela, 2008, p.92) (Chertok, 1994, p.17) no representan a su ser como totalidad. Comportamientos, destrezas y habilidades no es a lo que se reduce el aprendiente adolescente. Turkle (1984) afirma que el uso de las tecnologías ejerce notables efectos sobre la sociedad que las ha producido, que genera profundos cambios en los modos de pensar y de reflexionar. Y a su vez, estas nuevas generaciones que están constantemente haciendo uso de las computadoras, generarán, transformarán la sociedad a través de sus nuevas pensar, sentir, percibir, reflexionar.

¿Está en discusión, si las TIC, son objetos ideológicamente neutros?

Es necesario pensar que cambios generan sus usos, a las experiencias de los aprendientes adolescentes, en sus circunstancias, en relación con sus pares, con sus familias, con sus educadores.

La producción de conocimiento acerca de esta nueva realidad constituye actualmente una necesidad, visibilizando mitos, expectativas, fantasías, ansiedades suscitadas en torno a esta tecnología y las modalidades de apropiación, intentando un acercamiento a los cambios que se producirán en el ámbito educativo, en la vida cotidiana y en los procesos de subjetivación. (Angeriz, Bañuls, Da Silva, 2013, p.2)

Subjetivarse para el adolescente, será un intento, un esfuerzo que implicará a las TIC. Y posiblemente dependa también del tipo de tecnología disponible. Ellas deberán posibilitarle la reflexión sobre su “praxis cotidiana, pero ello implica un esfuerzo diario y concienzudo, una reflexión de cada acción, de cada pensamiento, pensando en uno mismo y en los otros, pensando en formas de producir sentidos más humanos” (Puchet, 2010. p. 224).

En las instituciones educativas no solo se enseña o se aprende. Entendemos que la reducción del sujeto a uno sujeto de aprendizaje reproduce sufrimientos en ese ser que busca justificadamente, conocerse y realizarse.

El sufrimiento si bien no se produce dentro de la institución penetra en ella y circula afectando tanto a alumnos como a docentes. Estos emergentes confirman que asistimos a la crisis de un sistema educativo que fragmenta al sujeto de aprendizaje toma solamente su dimensión cognitiva excluyendo los aspectos afectivos, vinculares corporales considerados factores perturbadores para desarrollar un proyecto educativo. (Giorgi, 2009, p.2)

¿En qué sentido ese sufrimiento disminuye con la presencia de las TIC, o es que su presencia neutraliza, contiene o da otro sentido a la fragmentación de los sujetos que mencionaba Giorgi?

¿Qué naturalización puede esconder no hacer este tipo de preguntas?

Las nuevas apropiaciones posibilitan nuevas sensibilidades, nuevos modos de habitar no solo el espacio educativo. Ahora bien, de todos modos no está claro si el desarrollo del conocimiento de sí mismo, como parte de un proceso de autonomía, identidad y emancipación, implicaría una visión crítica sobre las TIC. Puede que ellas tengan potencialidades que actualmente no estén siendo visualizadas. O puede al imponerse como un modelo de racionalidad único (Rebellato, 2000), al ser interiorizado, se constituya como un obstáculo epistemológico (Bachelard, 2000) impidiendo al sujeto a saber de sí.

Para que este proceso de autoconocimiento pueda ampliarse en el caso que se esté dando, mediante el uso de las TIC, es necesario que no se excluyan otros importantes aspectos que también son relevantes, como lo es el papel de los adultos de referencia y en especial el de los educadores.

El tiempo de observación intencionada, que un educador destine al seguimiento de un estudiante, le permitirá detectar los puntos y aspectos que le posibiliten entablar conexión, empatía, y descubrimiento de aquellos territorios del conocimiento donde el estudiante necesita saber de sí mismo. (Di Bella, 2013, p. 7)

Junto al rol de los adultos y a los efectos de posibilitar que el aprendiente adolescente pueda conocerse y emanciparse, se debe analizar si el modelo educativo en el que está inmerso posibilita los encuentros, los desarrollos mutuos, en una relación dialógica y la vivencia de la diversidad. Diversidad como condición necesaria para el desarrollo de sí, en el marco de las relaciones interpersonales que se generan en el aula la institución educativa: “O respeito à liberdade do outro passa pelo reconhecimento — não apenas intelectual, mas principalmente sensível — de sua liberdade de se interrogar singular e diversamente sobre o seu próprio destino” (Muniz Sodré, 2006, p.10). Proceso de autoconocimiento que necesita ser posibilitado desde un encuentro educativo en donde “los educadores se orientan a establecer una relación simétrica, basada en el reconocimiento de los otros en cuanto sujetos” (Rebellato, 1997, p. 25). Ya que el aprendiente adolescente, estudia pero no es sólo estudiante, necesita de un entorno dialógico para conocerse, lo que implica necesariamente al otro.

En este marco de relaciones sociales, y dentro de este sistema educativo, debemos cuestionarnos si al aprendiente adolescente, se lo está considerando como sujeto. Si el sistema educativo y en este caso las TIC, colaboran en la formación de un sujeto en el

sentido que lo entiende (Rebellato, 2000). Un sujeto que pueda elegir, y que es autónomo dentro de su comunidad de referencia. Sujeto que construye una subjetividad que es profundamente ética, pues implica valores y desafíos que no se reducen a sus aspectos racionales.

Su constitución como sujeto que se construye en el contexto de la (SI), tiene en las TIC verdaderas “herramientas psicológicas susceptibles de mediar los procesos inter e intra-psicológicos implicados en la enseñanza y el aprendizaje” (Coll, 2008, p. 13). Mediación que implica aspectos de la subjetividad que sostienen y posibilitan la enseñanza aprendizaje. Esta capacidad mediadora de las TIC como instrumentos psicológicos, dependería de los usos efectivos que se hagan de ellas “se hace o no efectiva, y se hace efectiva en mayor o menor medida, en las prácticas educativas que tienen lugar en las aulas en función de los usos que los participantes hacen de ellas” (Coll, 2008, p. 9).

El aprendiente adolescente en el contexto de aula, en la institución educativa, hace de este espacio y de las relaciones que allí se generan un ámbito privilegiado de búsqueda. Busca saber quién es, busca saber de sí.

Autores como (Zacarés, Iborra, Tomás & Serra, 2009) señalan que la construcción de la identidad del adolescente, se realiza a diferentes ritmos en diferentes áreas: el área de los vínculos interpersonales (relaciones familiares, pareja, amistad), y los vínculos ideológicos-filosóficos, (que se reflejan en las áreas como el trabajo, política y religión).

¿En qué nuevos sentidos las TIC afectan esos diferentes ritmos? Dependerán, de las diferentes formas en que el aprendiente adolescente se apropia de ellas para elaborar quien es, y también estarán mediando de manera diversa, sobre las formas para saber de sí. Está adquiriendo conocimientos que incluyen lo académico, pero este aspecto del sujeto, es sólo una parte de su desarrollo: “debe saber quién es, como se conduce (...) el adolescente se busca a sí mismo, se interroga acerca de su propia identidad y cuestiona el mundo que lo rodea” (Hortonedá et al. 2015, p.19). Proceso de búsqueda y cuestionamiento que no puede hacerse desde la heteronomía, ya que “inhibe la maduración de las personas y de los grupos” (Rebellato, 1997, p.19). De ahí la necesidad de que la educación contenga y pueda sostener al aprendiente adolescente en su formación como un sujeto autónomo. Para ello, no se debería apuntar sólo a los aspectos más instrumentales del sujeto.

¿No se está considerando a las TIC como un fin en sí mismas? En la actual (SI) las TIC son su elemento esencial, pero entendemos que “No hemos de perder de vista este objetivo fundamental. En ningún momento debemos dar prioridad a los medios sobre los fines” (Gyatzó, 2009, p.18). La (SI) y las TIC, han posibilitado innumerable fuente de información,

de comunicaciones, de redes sociales. Ninguna época como la nuestra dispuso de tanto acceso a la información, hoy al alcance de un clic. Sin embargo .al aprendiente adolescente no les es menos complicado, con las TIC, saber quién es y quien no es.

La época y la fuerza de la renovación constante del desarrollo tecnológico hacen que se pierda de vista que son instrumentos. Son medios y no fines. Siendo instrumentos tecnológicos, con repercusiones en la construcción subjetiva, entendemos que sus usos no son independientes de los resultados.

Este adolescente cargado de tecnologías, impulsado a elegir inmediatamente todo lo que el mercado le ofrece, “preso” de las modas, cumple con todas estas exigencias para no ser “expulsado” del grupo, para seguir perteneciendo a la cultura adolescente. Este atirrobamiento de cosas hace que se borre su identidad, pasa a no tener una diferenciación del resto de las personas, no se establece su individuación, y le es difícil organizar su identidad nuevamente para hacer una elección propia, desde su particularidad. (García, 2010, p.18)

Las TIC no afectan sólo sobre aspectos motivacionales o conductuales del aprendiente adolescente. En la sociedad actual, la comunicación y el pensamiento abstracto se ven permanentemente sustituidos por la imagen. Para decodificar una imagen, y entenderla hace falta pensamiento abstracto, racionalidad categorías conceptuales, lenguaje. Para conocerme necesito desarrollar el pensamiento abstracto. La posibilidad de representarme quien soy, de la identidad, de historizarme, requieren de una elaboración de las experiencias y de los vínculos que implican un pensamiento abstracto. Para este proceso de saber de sí, la imagen es insuficiente. La sociedad actual, toma a la imagen como elemento icónico y aparece ligada a otro elemento que es la instantaneidad. Es más fácil y rápido mandar un emoticón, un sticker, que explicar lo que siento. Imagen, rapidez, facilidad, simpleza, eficacia, son elementos que aparecen como deseables para los instrumentos tecnológicos. Estos mismos rasgos mencionados, fruto de la acción de los diferentes discursos y dispositivos, pasan a conforma a los sujetos como el modo de una nueva sensibilidad. Nuevos modos de sentir y experimentar que complejizan el conocimiento de sí, y su autonomía.

¿No queda encerrado el aprendiente adolescente en la ilusión de la imagen?

Un clic, un teorema resuelto, un trabajo armado colectivamente, un chat, una plataforma virtual como entorno educativo, son procedimientos, formas de hacer, instrumentos. A su vez son lenguajes. Los fines que persiguen algunos son explícitos. Queda mucho por saber acerca de lo que produce de manera menos explícita. Queda mucho por saber de sus efectos a diferentes niveles: neuronal, emocional, afectivo, vincular.

La adolescencia considerada desde lo evolutivo no es una etapa homogénea. De todas formas, de manera genérica, observamos que en ella se suscitan cambios en todos los aspectos; físicos, psíquicos, conductuales, y sociales. Hay una gran preocupación por apariencia física, la imagen, por lo que el medio nos pide. A nivel emocional se observan fluctuaciones del humor y una tendencia al egocentrismo. En lo vincular hay un cierto distanciamiento de la familia, se identifica con sus pares y se fortalece la figura del amigo.

El aprendiente en tanto adolescente, adolece. Es decir transita sus duelos, crece, habita en un mundo interno creativo y cambiante. Esos cambios son a su vez permeables a los requerimientos de la sociedad posmoderna. Sociedad que lo empuja a la desorientación y al consumo. El adolescente en su búsqueda de ser el mismo, arriesga, discute, confronta, pero hoy no tiene con quien hacerlo, pues los adultos de referencia en la sociedad actual han abandonado esa función. Es una etapa donde se va dejando atrás al niño que fue y aparece nuevos desafíos, la identidad sexual, la vocación, los estudios como lugar de acceso del mundo adulto, creará ideales, ídolos. Construirá sus proyectos personales, con sus miedos y ansiedades, en el marco de las tensiones entre su deseo y lo que la sociedad deposita en él (Perdomo, Ruben, 2004).

En ese contexto psicológico es que se inserta en la educación como aprendiente. En estos contextos sociales, tecnológicos y psicológicos es que el aprendiente adolescente construye su subjetividad. Construcción que implica nuevos modos de pensar decir hacer. ¿Implica también nuevos modos de conocerse? Vive y experimenta nuevas formas de estar y de ser. La forma en se percibe a sí mismo y a los demás ha adquirido nuevos sentidos.

Cómo adolescente aprendiente, busca la identificación con sus pares. Con ellos se pregunta, teme, ama, odia, desea, imagina, arriesga, se pone a prueba, sueña y desea, piensa, estudia, discute, sufre, se entretiene y juega. Con ellos vivencia y experimenta su cotidianeidad.

Hoy, la novedad, es que estos procesos estén mediados por las TIC. Su uso posibilita incentiva, fortalece y naturaliza ciertas formas de hacer, ciertas formas de pensar, de decir y decirse. Es posible, que las TIC, por sus características sugieran que toda interrogante, problema o contenido pueda ser develado en forma total, exitosa y sin mayores demoras (fortaleciendo una cultura de lo exitoso, rápido, divertido, sin complicaciones). Cultura que traería aparejado como beneficio, la sensación de que todos tienen algo para aportar (Bonansea, 2012) y como aspectos críticos la posterior desilusión ante los problemas vitales que no responden ante esa lógica.

¿Qué usos de las TIC le ayudarán a saber de sí? ¿Qué usos de las TIC le ayudaran a dejar de parecer y empezar a ser?

Trabajar como hasta ahora sobre los aspectos curriculares y sobre los aprendizajes, supone una perspectiva que no tiene en cuenta la totalidad del aprendiente adolescente. Seguirlo, sería continuar en una visión simplificadora y parcial, que dificultará aún más, al aprendiente adolescente saber de sí.

¿Debemos aceptar como válido lo que discute (Meneses, 2006, p.2)? que “la persona que está detrás de la pantalla no sería otra cosa que otra identidad más en oposición a las vidas de la pantalla”?

4. A modo de conclusión.

Diferentes trabajos consultados relacionan las TIC con la educación, poniendo énfasis en sus potencialidades, los usos pasados, los usos actuales y sus resultados. Otros relacionan educación y adolescencia, contextualizándolo en la posmodernidad con sus características y desafíos. Los trabajos consultados que se ocupan de la relación entre adolescencia e identidad, no son específicos sobre el conocimiento de sí mismo, ni se detienen en los efectos de las TIC en dicho proceso.

La posmodernidad y la (SI) como contexto en el cual se concretan las diferentes subjetividades, condicionan las relaciones sociales, las relaciones educativas y las posibilidades de conocerse de los aprendientes adolescentes. Una sociedad que se ha adolescentizado, que deja de ver la adolescencia como una etapa para convertirla en su ideal, complejiza y dificulta el conocimiento de sí del aprendiente adolescente.

De acuerdo a los materiales consultados, no podemos afirmar que la presencia y el uso de las TIC en la educación secundaria sean uniformes.

Los usos más mencionados y a los que se apunta con su inclusión en las aulas, son disminuir la brecha digital, desarrollar habilidades, destrezas y facilitar los aprendizajes. .

La presencia de las TIC como instrumento educativo es considerada cada vez más, como imprescindible, pero se entiende que sus usos han obtenido resultados dispares.

Los autores consultados las toman como una realidad y a partir de esta constatación, se considera que tienen un gran potencial educativo.

Se afirma que en el marco de la (SI), las TIC están generando nuevas formas de relacionamiento y nuevas subjetividades. Su presencia en la educación secundaria, sus usos pasados y presentes están aportando a la conformación subjetiva del aprendiente adolescente, pero de ello no podemos inferir cual es su aporte al proceso de su autoconocimiento.

A partir de los trabajos revisados, y en relación a las posibilidades del conocimiento de sí mismo, podemos inferir tres tipos de respuestas posibles:

La primera indicaría que las TIC como la expresión esencial de un modelo único de racionalidad, no posibilitarían que los aprendientes adolescentes puedan conocerse, dificultando entonces su proceso emancipador.

La segunda señalaría que son los usos actuales y el modelo educativo que los sostiene, los que se constituyen como un obstáculo para la construcción del saber de sí en los

aprendientes adolescentes. Las TIC son parte esta nueva realidad, y no pueden ellas desmarcarse de las relaciones socio-económico-políticas que las generan, siendo por lo tanto funcionales al sistema que las produce. Son esas condicionantes, y no las TIC en forma aislada, quienes no permitirían el proceso hacia la emancipación y la constitución de un sujeto crítico. Sujeto crítico que sólo puede realizarse en el marco del: conócete a ti mismo.

La tercera, sostiene que la (SI) y las TIC son una realidad y que el desarrollo humano se profundizará con estas características. Se entiende que tienen grandes potencialidades en los ámbitos educativos. Su inclusión es evaluada positivamente y se estima que debe ser ampliada y profundizado. Desde esta perspectiva, y a partir de estas nuevas formas que asume la construcción subjetiva, el aprendiente adolescente deberá de actualizar la pregunta: ¿Quién soy yo? Para hacerlo, tendrá que encontrar y apropiarse, de los instrumentos necesarios, que estas condiciones proponen para investigarse a sí mismo.

5. Referencias Bibliográficas

- Alvarez-Uría, F.; Varela, J.(1985). *En M, Foucault. Saber y verdad*. Madrid, España: La Piqueta.
- Amigot, P. (2007). Una tensa oscuridad. Interrogando el abordaje psicosocial de la subjetividad. *Psicología y Sociedad*, 19 (13) p. 20-25. Recuperado de: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-71822007000300004&lang=pt 4/5/2015
- Angeriz, E.; Bañuls, G.; Da Silva, M. (2011). TIC, XO y después: nuevas relaciones con el conocimiento, nuevas construcciones de la subjetividad. *Revista/Publicación: X Jornadas de Investigación, Derechos Humanos, Seguridad y Violencia*. (s/d) Facultad de Ciencias Sociales. Udelar.
- Angeriz, E.; Bañuls, G.; Da Silva, M. (2013) ¿Subjetividades conectadas? *Ponencia Facultad de Ciencias Sociales*. Udelar. (s/d) Recuperado de http://cienciassociales.edu.uy/wpcontent/uploads/2013/archivos/Mesa_3_Da%20Silva%20et%20al.pdf 9/7/15
- Aprendizaje abierto y aprendizaje flexible. Más allá de formatos y espacios tradicionales. Anep-Ceibal. (pp 8-10). (2013).
- Baelo, R. & Cantón, I (2009). Las tecnologías de la información y la comunicación en la educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 50(7), 1-12
- Bachelard, G. (2000). *La formación del espíritu científico*. Recuperado de: <https://doctoradousbcienciaseducacion.files.wordpress.com/2013/01/bachelard-la-formacion-del-espiritu-cientifico.pdf> 28/7/2015
- Bañuls, G. (1013) La educación en contexto geoeco-histórico . Aportes para (Re) pensar el vínculo entre Educación y TIC en la región. *En S,. Báez, J,.García. (Comp.). Educación y Tecnología. Sociedad de la información*. Recuperado de: http://www.flacso.edu.uy/publicaciones/libro_educacion_tecnologia_2013/indice.pdf recuperado 9/5/2015
- Beck, U. (2008). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona, España: Paidós.
- Berrios, LL; Buxarrais, M. (2005).Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y los adolescentes. Algunos datos. 5 (s/n) Recuperado de <http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia05/reflexion05.htm> 10/7/2015
- Bonansea , V. (2012). Las TIC: herramientas para la educación en la época posmoderna. *En D, Garderes,. Martínez & M,.Quinteros. (coord.). Sembrando experiencias. Trabajos educativos con inclusión de las TIC*. Anep- Departamento de Tecnología Educativa.

- Boff, L. (2012). ¿Vivir mejor o el buen vivir? *Agenda latinoamericana*. (s/d) Recuperado de <http://servicioskoinonia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=757> 3/7/2015
- Boff, L. Hathaway, M. (2014). *El tao de la liberación*. Una ecología de la transformación. (pp.23). Madrid, España. Trotta.
- Capra, F. (1982). *El punto crucial*. (pp. 65 -165). Buenos Aires. Ed. Estaciones
- Capra, F. (2014). En: Boff, L. Hathaway, M. *El tao de la liberación*. Una ecología de la transformación. Madrid, España: Trotta.
- Chertok, A. (1994). *Las causas de nuestra conducta*. Montevideo, Uruguay: La mimeográfica.
- Coll, C. (2004). Las comunidades de aprendizaje. Nuevos horizontes para la investigación y la intervención en psicología de la educación. IV Congreso internacional de psicología y educación. s/d (pp6). Recuperado de: http://www.psyed.edu.es/prodGrintie/conf/CC_Almeria_04.pdf 6/5/2015
- Coll, C. Mauri, T. Onrubia, J. (2007). Tecnología y prácticas pedagógicas: las TIC como instrumentos de mediación de la actividad conjunta de profesores y estudiantes. *Anuario de Psicología*, 38 (3), pp. 377-400. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/970/97017407003.pdf> 6/5/2015
- Coll, C. (2008). *Aprender y enseñar con las Tic: expectativas, realidad y potencialidades*. (s/d) 1-23. Recuperado de: http://cmapspublic.ihmc.us/rid=1MVHQD5M-NQN5JM-254N/Cesar_Coll_-_aprender_y_ensenar_con_tic.pdf
- Coll, C; Engel, A & Bustos, A. (2010). Aprender y enseñar con tecnologías de la información y la comunicación en la educación secundaria. En Coll, C. Coord. *Desarrollo aprendizaje y enseñanza en la educación secundaria*. Barcelona, España: Graó.
- Coombs, P. (1971). *La crisis mundial de la educación*. Barcelona. Península. (s/d) (pp19) Recuperado de: http://ocwus.us.es/didactica-y-organizacion-escolar/organizacion-del-centro-escolar/temas/2/pagina_10.htm 6/5/2015
- Cyrulnik, B. (2010). *Me acuerdo...El exilio de la infancia*. Barcelona, España: Gedisa.
- Deleuze, G. (1988). *Michel Foucault, filósofo ¿Qué es un dispositivo?* Barcelona, España: Gedisa
- Di bella, D. (2013). Acerca de la subjetividad contemporánea: Evidencias y reflexiones. Eje: desde la creatividad. Aspectos inquietantes de la era de la subjetividad: lo deseable y lo posible. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*. Ensayos, (43), 4. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-35232013000100010&lang=pt 13/ 3/ 2015

- En el camino del plan CEIBAL. Referencias para padres y educadores. Anep-Unesco. (p: 29-39). (2009)
- Etcheverry, G. (2011). La producción de subjetividad: un campo de problemas. (s/p). Recuperado de: http://www.psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/introduccion-ps-social_la-produccion-desubjetividad.pdf 9/5/2015 4/4/2015
- FENAPES. Pit-Cnt. (2014). En defensa de la educación pública. Comisión de Proyecto Educativo.
- Fernández, A. (2007). *Los idiomas del aprendiente. Análisis de modalidades de enseñanza en familias, escuelas y medios*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo, Uruguay: Tierra Nueva.
- Follari, R. (2007). ¿Hay lugar para la subjetividad en la escuela? *Perfiles educativos*, 29 (115), s/p Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982007000100002&lang=pt 28/5/2015
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo. Y otros textos afines*. Barcelona, España: Paidós
- Foucault, M. (1985). *Saber y verdad*. Madrid, España: La Piqueta.
- Gallager, J. Harris, H. (1966). *Los Problemas Emocionales de los Adolescentes*. Buenos Aires, argentina: Ed. Hormé - Paidós.
- García, M. (2010). *El adolescente posmoderno: ¿Tiene la posibilidad de elegir?* Facultad de Psicología. Universidad de Aconcagua. Mendoza, Argentina. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/fichas.php?idobjeto=39> 1/7/2015
- Garibaldi, L. (2011). Prólogo. En *El modelo Ceibal. Nuevas tendencias para el aprendizaje* Montevideo, Uruguay: Ceibal-Anep.
- Giorgi, V. (2009). Los adolescentes de hoy y el adolecer de las instituciones educativas. Recuperado de: <http://www.uruguayeduca.edu.uy/Portal.Base/Web/verContenido.aspx?ID=200440> 6/6/2015
- Grumbau, S., Belamendia, M., Bazzano, M., & Hortonedá, Y. (2007) *Adolescencia y salud integral. Situación actual y una forma de abordaje*. Programa nacional de Adolescencia. MSP.
- Gros, B. (2000) La "intrusión" de las tecnologías de la información y la comunicación. En Gros, B. *El ordenador invisible. Hacia la apropiación del ordenador en la enseñanza*. Recuperado de: <http://csnaturales.files.wordpress.com/2008/07/begona.pdf>. 28/03/2015
- Gyatzo, T. (2009). *Conócete a ti mismo tal como realmente eres*. Barcelona, España: Debolsillo.

- Hortonedá, Y., Magnone, V., Graña, S., Rieppi, L., Sollier, S., Ramos Brum, V., et al. (2015). *Aportes para el abordaje de la salud de adolescentes en el primer nivel*. Recuperado de http://www.msp.gub.uy/sites/default/files/archivos_adjuntos/Publicacion%20Adolescentes.pdf 10/7/2015
- Láscaris, C. (1976). Heráclito, Sobre la Naturaleza, Doxografía y Fragmentos. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*. (39), 29-46 .Recuperado de: <http://inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%20de%20Filosof%C3%ADa%20UCR/Vol.%20XIV/No.%2039/Heraclito%20Sobre%20la%20Naturaleza.pdf> 20/5/2015
- Levis, D. (2002). Videojuegos: Cambios y permanencias. *Comunicación y Pedagogía*. (s/d) 1-11. Recuperado de http://www.diegolevis.com.ar/secciones/Articulos/Comunicacion_Pedagogia2002_v6.4.pdf 10/6/2015
- Lipovetsky, G. (2000). *La era del vacío*. Recuperado de: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/6553_15813.pdf 26/6/2015
- Malo, S.; & Figher, C. (2010). Infancia, Adolescencia y Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) en Perspectiva Psicosocial. *Intervención Psicosocial*, 19 (1), s/p. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592010000100002&lang=pt 15/5/2015
- Marqués, P. (2012). Impacto de las TIC en la Educación, funciones y limitaciones, *Revista de investigación*. (s/d), 1-15 Recuperado de: <http://www.3ciencias.com/wp-content/uploads/2013/01/impacto-de-las-tic.pdf> 6/5/2015
- Marx, K. (1968). *Manuscritos económicos filosóficos de 1844*. El trabajo enajenado. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscritos/man1.htm>
- Maturana, H; Varela, F. (2008). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*. Buenos Aires, Argentina: Lumen.
- Meneses, J. (2006). Diez años de vida (cotidiana) en la pantalla: una relectura crítica de la propuesta de Sherry Turkle. *Uoc Paper. Revista sobre la sociedad del conocimiento*, (2), 1-8. Recuperado de <http://www.uoc.edu/uocpapers/dt/esp/meneses.html> 10/7/2015
- Mondolfo, R. (1965). *Sócrates*. Buenos Aires, argentina: Eudeba.
- Morín, E. (1992). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. <http://www.edgarmorin.org>
- Morín, E. (2004). *El método. Tomo 6. La ética*. Recuperado de: <http://www.edgarmorin.org>

- Muniz Sodré, A. (2006). Diversidade e diferença. *Revista Científica de Informação y Comunicación*, (3), 1-12. Recuperado de <https://ipena44.files.wordpress.com/2013/02/1265038296-1muniz-sodre.pdf> 10/7/2015
- Nietzsche, F. (1998). *Así hablo zarathustra*. Madrid, España: Libsa.
- Obiols, G. Di Segni, S. (1995) *Adolescencia, Posmodernidad y Escuela Secundaria*. Recuperado de <http://psicoed.wikispaces.com/file/view/Ser%20adolescente%20en%20la%20posmodernidad.pdf> 10/4/2015
- Ortega y Gasset, J. (1914). *Meditaciones del Quijote*. Recuperado de: <http://www.mercaba.org/SANLUIS/Filosofia/autores/Contempor%C3%A1nea/Ortega%20y%20Gasset/Meditaciones%20del%20Quijote.pdf> 27/5/2015
- Perdomo, R. Ruben, B. (2004). *Ser Adolescente Ser Joven Hoy*. (Comp) (pp.10-115). Montevideo, Uruguay: Psicolibros.
- Pelento, M (2005). La adolescencia y los objetos culturales. En A, Birreux,. M, Frioni,. A, Ginés,. P, Huerre,. L, Kancyper,. D, Lauru,.& M, Viñar. (Eds.) *Adolescentes hoy* (pp.73-82). Montevideo, Uruguay: Trilce.
- Piscitelli, A. (2009). *Nativos digitales, Dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación*. Recuperado de: http://www.educoea.org/portal/La_Educacion_Digital/laeducacion_142/destacados/NativosDigitales.pdf 23/4/2015
- Puchet, E., Díaz, G., A. (2010) *Inquietud de sí y educación. Hacia un replanteo de la filosofía de la Educación*. Montevideo, Uruguay: Grupo Magro editores. RAE. Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/?val=subjetivo> 9/5/2015
- Rebellato , J. (1997). *Ética de la autonomía*. Montevideo, Uruguay: Roca Viva.
- Rebellato, J. (2000). *Ética de la liberación*. Montevideo,Uruguay: Norman.
- Rivoir, A. (2011). Contribuciones del Plan ceibal a la reducción de la brecha digital. En M, Baez., J, García., & G,Rabajoli (eds.) *El modelo Ceibal. Nuevas tendencias para el aprendizaje*. (pp.39-63).Montevideo, Uruguay: Ceibal-Anep
- Rojas, E. (1992). *El hombre light*. Recuperado de <https://diplomadorientacion.files.wordpress.com/.../enrique-rojas-el-hom>. 20/6/2015
- Sanchez, F. (2013). Estima de sí y alteridad. Una reflexión a partir de Paul Ricouer y de Emmanuel Levinas. *Franciscanum. Revista de las Ciencias del Espíritu*,55 (160), 5. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-14682013000200005&lang=pt 27/5/2015

- Travieso, J. Planella, J. (2008). La alfabetización digital como factor de inclusión social: una mirada crítica. . *Revista sobre la sociedad del conocimiento*, (6)1-9. Recuperado de: http://www.uoc.edu/uocpapers/6/dt/esp/travieso_planella.pdf 17/5/2015
- Turkle, S. (1984). *El segundo yo: las computadoras y el espíritu humano*. Recuperado de: http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/biblioteca/l_3/enLinea/29.htm 14/5/2015
- Villareal, J. 2006. Subjetividad, ciudadanía y emancipación. *Tabula Rasa*, 5 (s.v) (s.p)
Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892006000200018&lang=pt 28/4/2015
- Viñar, M. (2009). *Mundos adolescentes y vértigos civilizatorios*. Montevideo, Uruguay: Trilce.
- Zacarés, J., Iborra, A., Tomás, J., & Serra, E. (2009). El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: Una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *Anales de psicología*, 25, (2), 316-329.